

porque si lo manifiesta, da una idea bien clara de la ruindad y bajeza de sus sentimientos, y merece una nota de ignominia y oprobio universal.

Mas tengamos todos presente, que para llevar á cima las grandes empresas no basta una heróica resolucion, hija de un momento de entusiasmo; es indispensable tambien la constancia, y una generosidad nunca interrumpida. No manchemos con nuestras obras el sublime cuadro que han trazado nuestros sentimientos. Entre nuestras palabras y nuestras acciones debe haber una estrecha consecuencia; lo demas seria tener la paz y la reconciliacion en los labios, y las pasiones en el corazon: seria una vituperable y refinada hipocresía; y este proceder es indigno de los españoles, cuyo carácter distintivo han sido y serán siempre la lealtad, la constancia y la franqueza.

Al presente todo nos sonrie, todo nos convida á ser felices. Un suelo fértil nos brinda con la abundancia; una constitucion política, fruto de la meditacion de sabios legisladores, ofrece á nuestros intereses y libertades una sólida y firme garantía; talentos eminentes nos convidan al estudio de la naturaleza y de la moral, ora desde la cátedra, ora por medio de la prensa, ofreciéndonos con sus luces una antorcha que nos guie en el camino de la sabiduría, para elevar las ciencias y las artes útiles á su mayor perfeccion; un gobierno ilustrado vigila con incansable celo por la prosperidad pública; y una religion sacrosanta, inculcándonos el gran principio de la caridad, nos enseña á amarnos como hermanos. ¿Qué nos falta pues para ser completamente dichosos?... Una firme y decidida constancia en trabajar por la union; lo demas debe ser obra de la meditacion y del tiempo, que es el gran legislador de las sociedades humanas.

Seamos, pues, tolerantes: no me cansaré de repetir esta